



Aquiles Nazoa.
El libro de los animales.

7ma. ed. Caracas:
Monte Ávila Editores,
7ma. ed. Caracas, 2020. 32 págs.
<http://monteavila.gob.ve>

La cultura occidental es muy dada a celebrar centenarios de personalidades que han dejado una huella en la historia de algún país o disciplina del saber. Son propicias estas fechas para celebrar en el mundo del libro la publicación de obras emblemáticas, recopilaciones, textos inéditos o libros sobre ediciones clásicas del homenajeado. Es el caso de Aquiles Nazoa (1920-1976) quien, a propósito de sus primeros cien años de nacimiento, nos brinda la excusa para acercarnos a su prolífica obra poética, especialmente sus poemas para niños, que tienen como protagonistas los animales.

Hablar del hijo del “Guarataro”, es acercarnos a “las cosas más sencillas” de la palabra para nombrar las cosas, emociones y pensamientos, especialmente cuando se dirige a los niños cronológicos, pero también a los infantes que habitan en el recuerdo de cada adulto. Por ello aplaudimos la reedición de *El libro de los animales*, como muestra de algunos poemas que escribió nuestro Aquiles para los más chicos y así puedan disfrutar también las nuevas generaciones.

El libro de los animales es un compendio conformado por sólo tres poemas de los muchos que escribió Aquiles Nazoa, de modo que es una muestra del imaginario y fabulación del autor. Fue editado por primera vez en 1991, quince años después de la trágica muerte del poeta en un accidente de tránsito en Valencia. Es necesario destacar que permanece en la penumbra el nombre del compilador.

Comienza con “Los animales y sus defectos”, poema escrito en versos rimados heptasílabo y octosílabo, para un total de treinta y dos, encadenados por una estrofa inicial y de cierre en cuartetos y las otras pareadas. En estas rimas, el juego de palabras hace resaltar los defectos que se desprende de algunas características físicas de los animales seleccionados.

El segundo poema se denomina “Sección exclusiva de notas sociales para la semana”, poesía estructurada en veintiséis versos la mayoría decasílabo, endecasílabo y algunos alejandrinos, todos rimados de modo pareados. En este caso se juega con la imaginación de los posibles clasificados o notas sociales que pudieran publicar los animales en los periódicos o noticias radiales de la época.

El tercer poema seleccionado es “Nuevo corrió de los animales”, el cual se compone en quintetos y cuartetos en coplas, incluyendo una estrofa en sextilla, para un total de 59 versos octosílabo y eneasílabo. Este es un poema que en otras antologías realizadas sobre el autor, no se encuentra publicado. Se muestran los animales en campaña electoral buscando cada uno la silla presidencial, para lo cual realizan una asamblea y las discusiones se tornan muy acaloradas en la presentación de cada candidatura: “*Y fue el fin de esta varilla / que por estar de pazjuatos, / entre tantos candidatos / ninguno llegó a la silla*”.

La edición está hermosamente ilustrada por Marcela Cabrera, quien con las imágenes en colores pasteles, finamente abigarrada en detalles cotidianos de los animales, nos transportan a un mundo de imaginación como suelen hacer los artistas plásticos.

En el marco de la literatura realizada para niños, podríamos ubicar en principio los poemas que forman parte de esta colección. En primer lugar, porque son versos que buscan divertir a través de la imaginación; segundo, porque despiertan, a través de la palabra, el goce estético que surge de la rima de versos sencillos y accesibles a la comprensión infantil:

*La gallina Cló-Cló de esta ciudad
presentó anoche un huevo en sociedad (p. 16).*

Sin embargo, la ironía es un elemento presente en la poesía de Nazoa. El juego de palabras esconde una verdad oculta en el sacrificio de las llamadas beneficencias de animales que, para el caso venezolano, se denomina así a los mataderos de semovientes para el consumo humano:

*Está constituyéndose en Caracas
el comité Benéfico de Vacas (p. 18).*

Es propicio el momento para acompañar las palabras de Harry Almela (2013) quien, refiriéndose a la poesía de Aquiles Nazoa, señaló su cercanía con la tradición española en la estructura y sonoridades cultas y populares presentes en sus versos. Como resultado hay una hibridación en el uso del lenguaje culto y la oralidad popular, especialmente en el último poema. Dicho poema es una especie de sainete, donde desfilan los animales para hablar más fuerte e imponer su candidatura a presidente. Se convierte en una fábula didáctica sobre lo que simboliza el afán de figuración en la política doméstica.

*Se postulan elefantes,
canguros, peces del mar,
y entre tantos postulantes
incluyendo a los restantes
pare usted de postular
Y fue el fin de esta varilla
que por estar de pazjuatos,
entre tantos candidatos
ninguno llegó a la silla (p. 29).*

De modo que el conjunto de textos de *El libro de los animales*, si bien se ofrece para los niños, es una lectura para el disfrute también de los jóvenes y adultos, especialmente en tiempos donde la modernidad nos separan de las “cosas más sencillas de la vida”, como lo advertía frecuentemente el autor de estos poemas, el gran Aquiles Nazoa.

Camilo Ernesto Mora Vizcaya
vizcayaernesto@gmail.com